

## COMENTARIO DE UN TEXTO DESCRIPTIVO

YO había perdido un paraíso, tal vez, el de los años recientes, mi clara y primerísima juventud, alegre y sin problemas. Me encontraba de pronto como sin nada... El idioma se me hizo tajante, peligroso, como punta de espada... Fue entonces cuando Jose M<sup>a</sup> de Cossío me invitó a pasar unos días en su casona de Tudanca. Y allí llegué con él una noche de lluvia, a caballo, alumbrados por un farol, entre arroyos crecidos y golpes de ventisca.

En Tudanca, pueblo apenas de cuarenta casas, vivíamos solos, rodeados de pobres campesinos, visitados al atardecer por el cura y el maestro –Escolástico-, un hombre envejecido, delgado, gracioso, inteligente. La casona –piedras y madera- era hermosa. Buena biblioteca, sillones fraileros, chimenea de campana para el frío, agudo y prolongado de allí, en el norte. La casona daba al jardín, un pequeño vergel de flores y frutales. Aunque era primavera, se agradecía el sol de la mañana, salido de los montes después de un duro cuerpo a cuerpo con la neblina. Elegí aquel lugar para mi trabajo. En él me sentaba yo a leer o escribir, mientras Carlota, una linda muchacha campesina empleada en la casona, me rondaba de cerca, echándome miradas a hurtadillas, desde los árboles del huerto. Era tímida y asustadiza, mas, a pesar de eso, muchos amaneceres se entretenía en dispararme garbanzos –tiernas balas- sobre la cama, a través de una grieta del techo de mi alcoba. Luego, durante el día, Carlota era una corza escurridiza ante todo intento de caza.

**Rafael Alberti: La arboleda perdida**

## ASPECTOS TEXTUALES

**Resumen.** Se trata de un texto descriptivo, incluido en un relato que se centra en el entorno elegido por el narrador para trabajar.

Tras relatar la circunstancia que lo lleva a Tudanca, el narrador describe su forma de vida allí, el lugar, el clima y a algunas personas con las que se relacionaba.

**Tema:** Descripción de Tudanca.

### Estructura

En el texto se mezclan narración y descripción que se distribuyen de la siguiente manera:

- **1 al 5:** Narración: - estado de ánimo del narrador.  
- invitación para ir a Tudanca.
- **6 al 17:** Descripción: - descripción de la forma de vida en Tudanca.  
+ tranquilidad, sosiego  
- descripción de la casa: interior y jardín.  
- descripción de una vivencia personal: relación con Carlota

### Comentario de la estructura

El texto está bien estructurado lo que hace pensar en un alto grado de planificación. Empieza situándonos en el momento de su vida que da sentido a la descripción y luego pasa a la descripción en sí; esta se ordena de lo más amplio a lo más reducido y es, por tanto, **cinética**: empieza por el pueblo, continúa con la casa, luego el jardín y, por último, una vivencia del lugar centrada en una persona. La descripción es de tipo **impresionista** (pocos detalles, manchas de color, visiones fugaces) y en ningún caso pretende ser completa. La **cohesión** se consigue de muchas formas: en primer lugar, **el YO** lo unifica todo y actúa como hilo conductor, pero también, continuas **recurrencias** (Tudanca, Carlota, casona); **deixis** (allí, aquel), **conectores temporales** (entonces, luego), **valores anafóricos de los pronombres** (él, eso) o **la isotopía semántica** que hay entre las palabras que forman los campos asociativos de los que hablaremos después.

## ASPECTOS VERBALES

### Nivel fónico

El texto, construido exclusivamente a base de oraciones enunciativas, tiene un ritmo continuo apenas alterado por algunos tonemas que quedan en suspensión (l. 2 y 3) y por una longitud desigual de los grupos fónicos, cortos y largos, que alternan a lo largo del fragmento dándole alguna movilidad y llamando la atención sobre algunos aspectos.

### Nivel morfosintáctico

Abundancia de sustantivos, la mayor parte de ellos concretos ya que los objetos son interesantes en este texto; sólo al comienzo del texto hay algún abstracto, importante para justificar el estado de ánimo motivador de la circunstancia que conduce al escrito que comentamos. Los adjetivos son abundantísimos, como es típico de los textos descriptivos; los encontramos **antepuestos**, generalmente con **carácter explicativo** y por tanto con un sentido **ornamental** (6,8,11,13), pero también los hay **especificativos** que aunque normalmente van postpuestos (1,2,5,8,9...) en algún caso se anteponen (1) y ayudan a aclarar los significados. Son más abundantes que los sustantivos pues generalmente a un sustantivo corresponden más de un adjetivo que se organizan en forma de **enumeración** (3,6,7,8,14); también son frecuentes las **aposiciones** (6,7,8,10,13,14-15) y otras estructuras adjetivas en forma de sintagmas preposicionales (2,3,4,5, 9,10,11...); todo esto es típico de los textos descriptivos y dan valor subjetivo a la descripción. A la enumeración de adjetivos antes citada, se añade la de sustantivos (5,8-9), que en algunos casos se organiza formando **asíndeton** (8,9), aumentando el **poder evocador** de la descripción. Los determinantes que más abundan son los **indefinidos** (1,4,5,7,13,15,16,17), que nos remiten al plano del recuerdo donde todo queda un poco velado, pero también hay **artículos con valor reconecedor** (1,7,,8,14), **posesivos**, que agudizan el **tono subjetivo** (1,12) y, sobre todo, **ausencia de artículo** (5,6,9,14,15,17); en todos los casos van en plural lo que da un carácter más general y ambiguo, también propio del recuerdo. Abundan los **pronombres de 1ª persona**, sobre todo **los personales** (yo, me) que nos llevan de forma continua al emisor, así como otros **deícticos**, de **persona** (mi), **lugar** (allí, aquel) o de **tiempo** (entonces, luego) que contribuyen a dar realidad al texto. En cuanto a los **verbos**, no hay muchos y la mayor parte **son de estado**, sobre todo en la **parte descriptiva** (era, sentaba, entretenía); se presentan en Pretérito Imperfecto, que es el tiempo propio de la descripción por su carácter imperfectivo y durativo; cuando hay acción, sin embargo (3,5) aparece el Pretérito Perfecto Simple. En algunos casos, se nota la **elipsis verbal** (5-6) que detiene aún más la descripción. La sintaxis no es complicada aunque la longitud de las oraciones enturbia el hilo de la descripción; hay aclaraciones conseguidas con **comparaciones** (1,2), **incisos explicativos** (7,8,14), que perfilan la expresión. Abundan las estructuras yuxtapuestas (1-3, 12, 16) y coordinadas (12,15); con la yuxtaposición se logra dar **simultaneidad** a las sensaciones recibidas; la coordinación, en cambio, produce **dinamismo** en cuanto que introduce la sucesión o contraposición de los distintos componentes de la descripción.

### Nivel semántico

El lenguaje tiene un carácter claramente **literario**; el léxico se sitúa en un nivel común fácilmente inteligible por el lector, pero se llena de **valores connotativos** que le dan una **significación figurada**. Abunda la **hipérbole** (1,2,3) que agudiza la subjetividad de la descripción, **la metáfora** (1, 5,16, 17) **y las imágenes** (5,11-12) que contribuyen a expresar más vivamente la realidad o **la metonimia** (8, 9), que precisa la descripción. También encontramos algunas **comparaciones** (2,3) que ayudan a perfilar la visión del autor. Un pequeño **campo asociativo** referido a la casa (biblioteca, chimenea) y otro algo mayor referido al jardín (huerto, árboles, frutales, flores) dan cohesión al texto así como algún **campo semántico** (día, mañana, noche, amanecer) o el uso de **sinónimos** (alegre/sin problemas; jardín/vergel; tajante/peligroso); algunas **antítesis**, sirven finalmente para poner de relieve algunos aspectos de la descripción (4-5, 6, 11-12).

### COMENTARIO CRÍTICO

El texto, como se indica al pie del mismo, procede del libro de memorias de Rafael Alberti, llamado La arboleda perdida. Por ello, está escrito en primera persona y narrador y autor coinciden, puesto que los hechos que se cuentan son reales; el autor, en este caso es protagonista de todos los hechos y la visión a la que accedemos es la suya. No se alude al lector, pero la precisión del texto nos hace pensar que el autor lo tiene en cuenta en todo momento. El lugar al que se alude es la casona de Tudanca, objeto de la descripción; el tiempo, en cambio, es impreciso y sólo sabemos que es un recuerdo del pasado. El propósito de este fragmento es tal vez recrear los momentos felices pasados en la casa del amigo y transmitir la sensación de paz que supuso para el autor en esos momentos. La descripción es claramente subjetiva.

El texto nos viene a demostrar cómo un cambio de ambiente o lugar puede ser válido en determinado momento para hacernos superar una mala racha y aunque aquí eso no se dice explícitamente, el tono amable de la descripción, nos da pie para interpretarlo de esta manera. Es curioso observar cómo el autor elige una terminología negativa en la primera parte del texto (nada, peligroso, espada, lluvia noche, golpes...) para mostrarnos su estado personal aunque estas palabras no se refieran a él sino al ambiente sobre el que el autor vuelca su frustración, dándonos así una visión subjetiva del mismo. Pero, como podemos observar, esta negatividad da un importante giro en el segundo párrafo; ahora ya aparece la primavera, el sol, la mañana, un vergel y hasta una linda muchacha y a través de ello vemos la conformidad, el anclaje perfecto del autor con el medio que lo rodea; y es esta situación la que le lleva de nuevo al trabajo, que en su caso es la palabra y la creación. Llama la atención la aproximación que hace al pueblo y a su forma de vida, primitiva y tranquila; y a la casona, cuya decoración invita a la meditación y transmite tranquilidad y sosiego.

Pero el primer y segundo párrafo contrastan también en otro sentido; la primera parte, tiene un toque novelesco y un tanto romántico al mostrarnos a los personajes en una noche tormentosa, a lomos de un caballo que imaginamos nervioso y encabritado; mientras que, por contraste, la segunda resulta casi poética y renacentista, en medio de un paraíso donde todo es belleza, equilibrio y orden. Tal vez el poeta necesitara huir del ambiente reinante en la España del momento, posiblemente previo a la Guerra Civil y refugiarse en un mundo ideal al margen de la lucha. Si fuera así, este retiro debió de durar poco pues ya sabemos del fuerte espíritu de lucha del autor, metido en política, concretamente en el Partido Comunista, en una época muy conflictiva en nuestro país.

Aparece también en el texto un cierto tono sensual cuando el autor habla de la joven campesina. Al autor parece atraerle la ingenuidad de la joven lo que le lleva a desear e intentar un acercamiento que se intuye en la última línea del texto.

Nada que ver, pues, el final del fragmento con el inicio del mismo; en el cambio del narrador sólo ha hecho falta un espacio creativo externo que ha dado vuelta a su interioridad. En definitiva, el texto es creíble y está muy bien conseguido pues el lector se hace de inmediato cargo de la situación; el aspecto bello y decadente del entorno, la soledad, la tibieza del ambiente y las tertulias al atardecer consiguen que el narrador recobre su confianza en sí y la perfecta evocación del recuerdo hace que los lectores compartamos esta sensación de calma y tranquilidad con él.